

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 39 (2012)
Heft: 3

Artikel: ¡Sapperlot! Dialectos de Suiza
Autor: Hutter, Miriam
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908531>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 01.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

¡Sapperlot! Dialectos de Suiza

Suiza no sólo es un país con cuatro lenguas nacionales, sino además con innumerables dialectos. A estos dialectos – algunos muertos, otros aún vivos – dedica una exposición la Biblioteca Nacional, en la que pueden oírse tanto relatos de la Suiza francesa como canciones populares de los Grisones, los chascarrillos de Basilea y anécdotas de Malcantone. Abajo algunos ejemplos: Se recomienda leerlos en voz alta.

Por Miriam Hutter

*Sägid was iär wend.
Ich ha es Rächd uf my Sprach
uf my Redensart
uf mys Word –
won ich bruich wiä nä Hegel
oder wie ne Zärtlichkäit
won ich verwennä
wiä nes Mäitli.
Ich ha Sorg zuänerä
wi zu me ne Bätti
vo der Muätter sälig.
Sägid was iär wend.
Ich ha es Rächd uf my Sprach
uf my Redensart
uf mys Word.*

(Julian Dillier, *Ds Rächt uf d Sprach*, 1992. Texto: Emma Dillier, Basilea)

*Nus esitain
sco'l vent
ed il nvel
tranter gnir
e partir
Spetgain
ch'il tschiel
ans regalia
ses blau engulà*

(Clo Duri Bezzola, *poemas*, 2002. Texto: Gertrud Bezzola-Müller, Stäfa)

*Ora, mè, m'in vé prèlyi... Mè rèkemando ou
Bon Diu, a Noutbra Dona, a Cbin Dsojé, a
me n'andze agrdyin.. dè mè touâdè le krou-
lyo... è indremidè mè... dè vouthra man.*

(Joseph Yerly, *Der gutmütige Arme*, Gruyère, 1964. Texto: Archivo fonográfico de la Universidad de Zúrich)

*E vi altri se la nova sassofonista e la nova
bassista?*

*Sí sí... hé... mi a sum la Daafne e questa
l'è la... hé... la Jösefine!
He! Vegni deenta deenta, mi ma ciami
«Zücar candí».*

Salve! «Zücar candí»?

*Ho cambia nom, a ma ciamávi «Zúcbero
Kandinski».*

Polacca?

*Sí! Sum nassüda in una famiglia da sonadó.
La me mam l'eva pianista e l'me pa il diri-
geeva.*

Ab sì? Cbell'urchestra?

No il dirigeeva il tráfico!

(Teatro popolare della Svizzera Italiana, 2011. Sincronización en dialecto de la película «Some Like It Hot». Texto: Archivo fonográfico de la Universidad de Zúrich)

Los dialectos son parte de la identidad suiza. En la Suiza francesa, donde los *Patois Romands* casi han desaparecido, han pasado a la historia; en el resto del país son una parte viva del acervo cultural. En algunos sitios también crean enfrentamientos: En Los Grisones, por ejemplo, todavía hoy, 40 años después de la introducción del *Rumantsch Grischun*, no todos lo aceptan como lengua escrita común para los cinco dialectos retorromances. En la Suiza alemana todos quieren superarse recíprocamente: con sondeos no siempre bien fundados se elige el *Mundart* más bonito, más popular o más atractivo.

Últimamente da cada vez más quebraderos de cabeza la cuestión de si se debería exigir alto alemán a los niños ya desde el jardín de infancia. Y en caso afirmativo con qué intensidad se podría enseñar. Lo que está claro es que a muchos suizos alemanes no les gusta nada hablar alto alemán – correctamente denominada lengua estándar. Mucho más relajada es la actitud en el Tesino en lo que respecta al idioma estándar. Los *Dialetti* se hablan allí en casa o entre amigos, pero en la escuela, en la vida profesional y en público se usa con total naturalidad el italiano estándar.

En la pequeña Suiza con sus cuatro lenguas oficiales y tres espacios culturales, la comprensión no siempre es fácil. Y el problema se ve agravado por la diglosia de los suizos alemanes, su particular forma de bilingüismo: el alto alemán está reconocido como la única lengua escrita en toda la Suiza alemana, pero para hablar se recurre casi exclusivamente al dialecto.

Dialectos de poca difusión

Incluso dentro de la Suiza alemana los dialectos se diferencian tanto entre sí, que a veces la gente apenas se entiende. Esta gran variedad en un espacio tan reducido se explica sobre todo por el hecho de que hasta hace 100 años era muy difícil desplazarse en las re-

IDIOMAS EN SUIZA

Los resultados del censo de 2000 muestran entre otras cosas en qué partes del país y con qué frecuencia se habla todavía un dialecto como lengua familiar:

Suiza alemana: 96,2 %

Suiza francesa: 1,3 %

Tesino y Los Grisones: 44,6 %

giones alpinas, y así no se formaron grandes comunidades lingüísticas. Entretanto, la creciente movilidad va conduciendo a una lenta armonización.

Y si bien en la Suiza francesa casi nadie habla ya dialecto, esto no quiere decir que los suizos franceses no tengan nada que aportar a la cuestión dialectal. Muchos están decepcionados y frustrados de no poder apenas practicar con sus compatriotas de la Suiza alemana los conocimientos de alemán adquiridos en la escuela. La exigencia de los políticos de la Suiza francesa de que se hable más la lengua estándar en los actos públicos y especialmente en los programas nacionales de radio y televisión de la Suiza alemana se fue a pique, y el Parlamento, mayoritariamente

En el mismo sondeo se preguntó también qué idioma «se domina mejor y en cuál se piensa». Entre la población total de Suiza, el uso de las lenguas principales se reparte como sigue:

Alemán: 63,7 %

Francés: 20,4 %

Italiano: 6,5 %

Retorromance: 0,5 %

Lenguas no nacionales: 9 %

de habla alemana, hizo oídos sordos a dicha petición esta primavera.

Escuchar cosas viejas y nuevas

En su exposición «Sapperlot! Mundarten der Schweiz», la Biblioteca Nacional ha hecho los dialectos audibles y por tanto experimentables. A los visitantes se les hace entrar en materia con antiguas y modernas citas extraídas de los medios y la cultura, que cubren la pared frente a la entrada. En el recinto de la exposición se puede pasear sobre un gran mapa de Suiza, sobre el que cuelgan del techo estaciones de audio. Las 20 grabaciones históricas y las 20 actuales que resuenan de ellas son explicadas en la guía, repartida a la entrada naturalmente en todas las lenguas nacionales. Los nuevos soportes de sonido muestran que uno «no sólo quiere empaparse de nostalgia», como dice el curador Peter Erismann. Así, también hay ejemplos de sociolectos actuales. Por ejemplo una discusión entre jóvenes zuriqueses sobre la palabra de moda en 2009: «Sbescht vos je hets gits».

Grabaciones de canciones y literatura en dialecto, así como arte dialectal o «Spoken-Word» muestran que, hoy en día, el dialecto es más actual que nunca en la cultura. Y mientras el dialecto en la música y la literatura hasta hace unos decenios estaba reservado al campo de lo folclórico e idílico-campesino, hoy también está representado en el pop, el rock y el rap, y en los Poetry Slams se crean y recitan versos sobre la política, el deporte y la sociedad.

Asimismo, una importante parte de la exposición está dedicada al proyecto «Stimmen der Schweiz 2012» o Voces de Suiza 2012: En dos pequeños estudios de grabación, los visitantes de la exposición pueden grabar su propia voz y escuchar grabaciones de visitantes anteriores. El archivo fonográfico de la Universidad de Zúrich recopila este nuevo material para la investigación. Este proyecto va más allá de esta exposición: a través de Internet cualquiera puede participar en él (véase el recuadro). El archivo fonográfico, cuya participación en esta exposición es decisiva, muestra asimismo en la sala principal grabadoras históricas y modernas.

Enciclopedias de lo curioso

Además, la exposición presenta los cuatro diccionarios nacionales «Schweizerisches Idiotikon», «Glossaire des patois de la Suisse Romande», «Dicziunari Rumantsch Grischun» y el «Vocabolario dei dialetti della

Svizzera italiana». Todos ellos datan de 1860 a 1910, y hasta ahora no se ha completado ninguno de ellos. El «Idiotikon» (del griego *ídios*: específico, idiosincrásico) estará terminado en 2022 con el 17º tomo. Se puede acceder ya a todos los artículos publicados, visitando la página www.idiotikon.ch. Esta obra desvela asimismo el significado del tí-



Con el «fonógrafo vienés» de 1909 se hicieron grabaciones en discos de cera

tulo de la exposición «Sapperlot»: esta velada forma de la palabra sagrada «sacramento» expresa una «impresión de corroboración, contrariedad, asombro y admiración». Y realmente a uno se le puede escapar cuando contempla la desconcertante variedad de dialectos suizos.

MIRIAM HUTTER realiza un periodo de prácticas en «Panorama Suizo»

SOBRE LA EXPOSICIÓN

Cuándo: desde ahora mismo hasta el 25/08/2012, de lunes a viernes de 9 a 18 h, sábados de 9 a 16 h. Dónde: Biblioteca Nacional Suiza, Hallwylstrasse 15, 3003 Berna; Entrada libre; www.nb.admin.ch/sapperlot

PARTICIPACIÓN

También desde lejos se puede participar en el proyecto «Stimmen der Schweiz 2012». En Internet se puede hacer una grabación en el dialecto propio y escuchar las recopiladas. www.stimmen.uzh.ch (alemán) www.voix.uzh.ch (francés) www.voci.uzh.ch (italiano) www.vuschs.uzh.ch (retorromance)

INVESTIGACIÓN

En <http://dialects.from.ch> se determina, en base a 10 conceptos, traducibles del alto alemán al dialecto, de qué región es cada persona que habla.

PUBLICACIÓN

El panorama de los dialectos suizos, que con el título de «Stimmen der Heimat» (Voces de la patria) se publicó con ocasión de la Exposición Nacional en Zúrich, el año 1939, está ahora disponible en una nueva edición: «Stimmen der Schweiz» (Voces de Suiza), en alemán, Editorial Huber, Frauenfeld 2012, con 2 Audio-CDs + transcripción fonética. ISBN 978-3-280-1559-5

La crónica del suizo francés

Me acomodo en la terraza del pub de Brienz. Los comensales de al lado hablan sobre la semana de cada uno con una serenidad olímpica esta tarde del viernes. Pero como yo soy un suizo francés a caballo entre las dos regiones lingüísticas, me cuesta comprender el radiante dialecto del Oberland bernés. Y esto me recuerda que ... en la escuela obligatoria aprendíamos el alto alemán. La lengua de Goethe. ¡Qué bello altruismo el de los sistemas de educación de la Suiza francesa! Pero me pregunto para qué atiborrar a esos pobres alumnos con una gramática destinada al olvido... : Dativo, genitivo, acusativo ... yo acuso... Todas esas declinaciones soportadas y ni siquiera una vez, en todo ese océano germanístico, apareció un profesor que nos tendiera puentes con la Suiza alemana. ¡Es el colmo, tratándose de helvéticos! Y en realidad sería tan fácil... Abend es Abig, zusammen, zäme, ich habe, i ha. O por ejemplo «i bi z»Brienz gsi!» es: yo estuve en Brienz. Abandoné los bancos de la escuela donde me inoculaban el alemán escrito a los 18 años. Ahora tengo el doble pero no ha cambiado nada. El status quo. ¿El status qué? Los capitostes de la educación cantonal parecen dormir sobre una almohada de pereza. «¿Por qué cambiar? ¡Siempre se ha hecho así!» Así que los jóvenes suizos franceses y los suizos alemanes conversan en inglés. Ya se sabe, estamos en plena globalización. Y sin embargo la solución parece tan sencilla, tan oral, tan evolutiva. Muchas veces oigo a los detractores del aprendizaje escolar del suizo alemán argumentar que no se sabría cuál enseñar de todos los dialectos cantonales existentes. Sólo es una excusa. El cantón de Zúrich tiene más de 1,2 millones de habitantes. La respuesta parece una frase hecha. En el fondo, es una auténtica injusticia lingüística: mis vecinos del Oberland aprendieron francés en la escuela, una lengua común en la Suiza francesa, mientras que los suizos franceses no han aprendido la de la Suiza alemana. ¿Quién tiene la culpa? ALAIN WEY